

La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 ctms. ejemplar.—Pago adelantado, 8 ctms. ejemplar.

América y Portugal, suscripción anual, 6'50 ptas.—Número suelto, 20 ctms.—Paqueteros, 15 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 12 ctms.

Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 ctms.—Paqueteros, 18 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 15 ctms.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Idista y de Crítica Religiosa.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cra. Barcelona, 48.

Precio, **15** ctms.

IDEALISTAS

Son idealistas:

Los que miran más allá de las cosas vulgares que nos rodean; más allá de las fronteras de la vida real y monótona.

Son idealistas:

Los pregoneros de algo siempre mejor; de algo siempre más justo y superior.

Son idealistas:

Los que van en un galope hasta el porvenir, en el Pegaso siempre enardecido de sus ideales; los que, como Schiller, viven ya entre los hombres de una Nueva Era; entre los hombres que vendrán.

Son idealistas:

Los que marchan con el ansia de todos los progresos en su mente; los que, a despecho del ambiente refractario a las bellas y sublimes manifestaciones del espíritu, caminan siempre de cara al Sol...

Son idealistas:

Los que se elevan sobre la vileza y podredumbre moral de todos los malvados, puestos como escollo en el camino del que lleva un destello de luz en el cerebro...

Son idealistas:

Los que, aspirando a una meta, se dicen:

¡Siempre adelante!

¡Siempre más allá!

FELICIANO CAL.

La República y las Costumbres

No somos de los que pensamos que la República ha hecho poco, desde el glorioso 14 de Abril. Al contrario, teniendo en cuenta los formidables obstáculos contra los cuales ha tenido que luchar, hemos de confesar que, tanto el Gobierno Provisional como el que le sucedió, han hecho lo que humanamente era posible hacer, no habiendo habido grandes derramamientos de sangre ni sobresaltos de mucha intensidad.

Se ha realizado la separación de la Iglesia y el Estado, sin que se hayan hundido las esferas; se ha metido en cintura al militarismo, cosa que parecía irrealizable; se ha aprobado la Constitución, se ha llevado a término la ley de Reforma Agraria, se ha concedido la Autonomía a Cataluña y disuelto la Compañía de Jesús.

Solamente con lo apuntado, ¿puede decirse que es poco lo que la República ha efectuado? Verdaderamente, no. Pero falta mucho por hacer en nuestra España, y todos los españoles podemos y debemos llevar nuestro granito de arena a la obra común.

La República ha cubierto su primera etapa, no hay que negarlo, con más aciertos que desaciertos, y es de esperar que cubrirá las restantes a satisfacción.

Sabemos que no se hizo Zamora en una hora; pero tenemos el deber, como ciudadanos de la República, de empujarla siempre hacia adelante.

No hemos perdido todavía la fe en que la República Española llegará a ser una de las más adelantadas del mundo; y para ello en ninguna manera debe descuidar la regeneración de los hábitos y costumbres del Pueblo, cosa que ha de acometer sin pérdida de tiempo.

Aun las corridas de toros, que tanto han denigrado a España ante las naciones cultas, están en todo su apogeo; aun subsiste la Lotería Nacional, que a tantos españoles hace vivir de ilusiones, altamente perjudiciales, el bochornoso boxeo va tomando entre nosotros carta de naturaleza; el Alcoholismo también produce entre nosotros no pequeños estragos, así como el juego, la prostitución, el uso del tabaco, la prensa sicalíptica, etc., etc., cosas que hay que atacar de frente. La Historia nos enseña que la decadencia de las civilizaciones se ha iniciado siempre por las plagas del vicio, y si España ha de llegar a ser una nación próspera y fuerte, debe empezar por morigerar sus costumbres.

Precisamente, LA LUCHA subsiste para *luchar* contra todo lo que degrada y embrutece, y, ahora más que nunca, se esforzará en combatir lo que es causa de nuestras lacras nacionales.

Estamos preparando una serie de *Cartas Abiertas al Presidente de la República*, en las que vamos a poner de relieve todo lo que es causa del malestar y del atraso de España. Todos nuestros lectores han de ayudarnos en tan noble empresa.

Nosotros hemos sufrido, de mil maneras distintas, a causa de los defectos que con toda perversidad cultivaba el régimen fenecido. El nuevo régimen ha de corregir todo lo que hasta ahora ha sido causa de vergüenza y ludibrio para nuestra raza. Ayudemos a despejar de nubes el horizonte nacional, a fin de que en él luzcan, con todo esplendor, las más risueñas alboradas, por lo cual mereceremos bien de nuestros semejantes de la actual generación y de las que vayan sucediéndose.

TÁNTALO.

INCÓLUME

¡En la pelea,
Sobre las multitudes, cortando el día
—Disco de oro,
cuyo sonido glosará un coro—
La estrofa mía,
Sea!

¡Sea el anuncio de la victoria!

¡Sacra locura,
Impulso redentor, fuerza armoniosa,
—Heroica vida,
Heraldo de la raza presentida—
Mi acción gloriosa,
Pura!

¡Pura, como el dolor, brille en la Historia!

ALBERTO GHIRALDO.

JOVENES, LIBERALES, REBELDES...

¿Tres conceptos distintos? No. Uno sólo. No es joven, quien desdeña la Libertad ni se rebela contra algo. Y quienes se rebelan contra algo y aman la Libertad, no son nunca enteramente viejos.

¡Gran necesidad, la de que los jóvenes defiendan la Libertad! Hace pocas semanas, un hombre representativo en nuestra juventud propugnaba «la conquista del Estado por la violencia disciplinada». Él y otros creen que la violencia, cuando es sindicalista, no merece execración sino adoración. Pero entonces, ¿qué diferencia sustancial existe entre un joven rebelde y un coronel veterano? Si la juventud no fía en la preeminencia de lo imponderable, será una juventud alineada, absorbida por la voz de mando, suicida de su espíritu. Concibo un joven anarquista. No concibo un joven que voluntariamente ahogue su personalidad

para borrarse en una fila, obedecer ciegamente un mandato y actuar con los puños.

Ejército rojo o milicia fascista. Lo mismo da. Mentira que eso sea *giovinezza*. Al revés. Es viejo como el Mundo, abominable como el crimen, caduco como fruta agusanada.

Someterse, callarse, matar el yo, pegar, brutalizar, negar a los demás, imponer el hecho, ahogar la protesta, acorrallar al adversario, ser fuerza ciega, número anónimo, músculo y no pensamiento, ferocidad y no caridad, conglomerado y no individuo... ¡Qué asco! ¿Y hay quien quiere la juventud para eso?

Jóvenes ¡viva la Libertad!

**

Rebelría no es negación. Es aceptación de lo presente y persuasión de que nada presente es definitivo, porque en todo cabe mejora.

No hay que desdeñar lo creado; que sólo con ser creado ya lleva en sí una razón. Mas tampoco hay que resignarse con lo creado; que sólo con ser creado lleva en sí la imperfección.

Respetemos la labor de hoy, que es fruto de mil avances sobre mil días de ayer; pero rebelémonos contra sus deficiencias, contra sus injusticias, contra sus posos de maldad. Mañana podrá ser mejor. Y tampoco será de todo bueno. Los hijos que engendramos rectificarán, a su vez, nuestra obra dándole un nuevo avance. De modo que, al crearlos, hacemos obra de abnegación, porque en la sangre que les damos, enmendarán como cosa torpe el trabajo que hicimos.

Páguennos, en cambio, con la recíproca abnegación de no hacer pedazos nuestra labor. Y entérense de que en la vida no hay nada enteramente nuevo ni enteramente malo. Nada muere del todo. Nada puede reputarse completamente original.

**

El mayor enemigo de la juventud es la pedantería. Aunque hoy abunde más, no es de este día, sino de siempre, el tipo del joven omnisciente, persuadido de que el Mundo ha nacido con él y de que en él reside la solución definitiva de la justicia, la fórmula definitiva de la estética.

Jóvenes; no seáis pedantes. La pedantería es un modo de incompreensión. Así como es cerril el viejo que repugna enfadado cuanto le contraría, es cerril el joven que se mira a sí mismo como anterior y superior a cuanto ve. El pedante sólo cree en su suficiencia, que es como no creer en nada, porque antes de que alcance la treintena, se reirán de él, por viejo y envejecido, otros pedantes mayores y más tiernos.

La vida la hacemos entre todos. Todos juntos somos ímpetu y moderación, ataque y resistencia, brida y espuela. De todo hace falta. Quien niega las cualidades de los demás, carece de una fundamental: la de hacerse cargo. Y la más bella condición de la existencia no es creernos superiores a los otros, sino entregarnos a ellos y tomar de ellos lo que puedan darnos. Un joven que vive en sí y desdeña lo que le rodea, ni siquiera es joven: que la juventud es fusión, compenetración, receptibilidad, expansión del alma.

En términos matemáticos:

Pedantería=Egoísmo,
Egoísmo=Senectud.

El tiempo que invierten algunos jóvenes en ser pedantes, es tiempo perdido; porque muy pronto—mucho antes de lo que ellos piensan—, se encontrarán con esta dramática verdad de Pío Baroja: «Siento la impre-

sión, al asomarme a la vejez, otra verdad trágica e irreparable: por ser pedantes no fueron liberales y por no ser liberales no fueron jóvenes.

Y entonces aprenderán esta

ANGEL OSSORIO.

GEORGISMO

El Verdadero Remedio

Hemos estudiado la desigual distribución de la riqueza, que es el castigo y la amenaza de las modernas civilizaciones, llegando hasta la institución de la propiedad privada de la tierra. Hemos observado que, mientras exista tal institución, el aumento del poder productivo no redundará en beneficio permanente de las masas, sino que llega a deprimir aún más su condición. Hemos analizado todos los remedios propuestos para mitigar la penuria y mejorar la distribución de la riqueza, menos la abolición de la propiedad territorial privada, y hemos visto que todos resultan ineficaces.

Existe un remedio único para alejar el mal: alejar su causa. La pobreza es más intensa, a medida que aumenta la riqueza, y los salarios se reducen al crear el poder productivo, por hallarse monopolizada la tierra, fuente de toda riqueza y campo de aplicación del trabajo. Por tanto, para extirpar la pobreza, para convertir los salarios en lo que deben ser en justicia, es decir, la ganancia completa del trabajador, hay que substituir la propiedad privada de la tierra por la tierra de propiedad común. En esto radica la única esperanza. Tal es el remedio de la injusta y desigual distribución de riqueza, tan evidente en la civilización moderna.

Debemos Convertir la Tierra en Propiedad Común

A esta conclusión hemos llegado, mediante un examen concienzudo, en que no hay ningún paso dado en falso. En la cadena del razonamiento, no falta ningún eslabón. La inducción y la deducción, nos han conducido a la misma verdad: que la desigual propiedad de la tierra lleva consigo la desigual distribución de riqueza, estribando el único remedio en que la tierra sea propiedad común.

Mas ésta es una verdad que provocará el más rudo antagonismo y tendrá que luchar para abrirse paso, rebatiendo las objeciones de quienes, aunque se vean precisados a admitir esta verdad, declaren que no puede ser aplicada prácticamente.

Así someteremos nuestro raciocinio a una prueba nueva e independiente. De igual modo que comprobamos la suma por medio de la resta y la multiplicación por la división, así también, al probar la suficiencia del remedio, probaremos la exactitud de nuestras conclusiones, respecto al mal.

Las leyes del universo son armónicas; por eso, si el remedio ideado es el verdadero, debe hallarse de acuerdo con la justicia, ser de aplicación práctica, armonizar con las tendencias del desarrollo social y concordar con otras reformas.

Espero demostrar todo esto; intento hacer frente a todas las objeciones prácticas y demostrar que, además de ser fácil la aplicación de tan sencilla medida, es un remedio suficiente para todos los males originados, al avanzar el progreso moderno, de una desigualdad cada vez mayor en la distribución de la riqueza para que la igualdad substituya a la desigualdad, la abundancia a la penuria, la justicia a la injusticia, el vigor a la debilidad, abriendo camino a los más nobles adelantos de la civilización.

De este modo, probaré que las leyes del universo no se hallan en contradicción con las aspiraciones naturales del corazón humano; que el progreso de la sociedad puede y debe ir hacia la igualdad y que las armonías económicas comprueban la verdad observada por el Emperador estóico:

Hemos sido hechos para la cooperación: los mismos pies las mismas manos, los mismos párpados, las mismas hileras de dientes superiores e inferiores.

(De *Progreso y Miseria*.)

El Único Camino, el Camino Fácil

He insistido tanto sobre este punto de la compensación al propietario, no sólo porque es de gran importancia práctica, sino porque su discusión esclarece los principios con que únicamente puede solucionarse la cuestión de la tierra en Irlanda o en cualquiera otro país, de un modo justo y definitivo. A la luz de estos principios, vemos que los propietarios no tienen derecho para reclamar la tierra ni indemnización porque el pueblo la recupere, y más aun vemos que tal derecho a reclamar nunca pudo ser creado. Sería una injusticia pagar a los actuales propietarios por su tierra a expensas del pueblo, como de igual modo sería injusto venderla otra vez a los colonos. Sería injusto abolir el pago de la renta y dar la tierra a sus actuales cultivadores. Por la misma naturaleza de las cosas, la tierra no puede ser justamente propiedad individual. El principio es absoluto. El título de un pequeño propietario no merece más respeto que el título de un gran señor territorial. Ni el poder soberano de la Gran Bretaña ni todos los habitantes de Irlanda ni el conjunto de la población del globo, pueden dar a un individuo un título válido sobre una puigada cuadrada del suelo de Irlanda o de cualquiera otra parte. La tierra es una propiedad dada en feudo a todas las generaciones de los hijos de los hombres por un decreto escrito en la constitución de la Naturaleza, un decreto que ningún proceso humano puede alterar ni prescripción alguna derrocar. Cada generación sucesiva no tiene sino un arrendamiento vitalicio. Admitiendo que cualquier grupo de hombres

pueda enajenar sus derechos naturales (y esto lógicamente implicaría la admisión del derecho al suicidio), no podría enajenar los derechos de sus sucesores más de lo que podrían enajenar el derecho de los habitantes de otros mundos.

A lo que ha de aspirarse en la resolución del problema agrario irlandés, se hace muy claro. Las «tres FFF» son, como ya han sido llamadas, tres fraudes, y la proposición para crear pequeños propietarios rurales, no es mejor. La resolución no consiste en el mero reparto de los latifundios de los señores, en heredades menores para los colonos; no estará en substituir un más pequeño por un mayor número de propietarios; no estará en limitar el arreglo a la tierra agrícola, dejando las tierras de las ciudades o aldeas a sus poseedores actuales. Ninguna de estas defectuosas e importantes peticiones satisface las demandas de la justicia ni remediará los amargos daños que ahora se manifiestan. La única solución verdadera y justa del problema, lo único serio, la única meta que merece la pena de aspirar a ella, es hacer *toda* la tierra propiedad común de todo el pueblo.

Admitido este principio, surge la cuestión del método. ¿Cómo se hará esto? Nada más fácil. Sólo es necesario desviar la renta que ahora fluye hacia el bolsillo de los propietarios para llevarla al del conjunto del pueblo. No es posible dividir la tierra de Irlanda para que se dé a cada una de las familias o cada individuo una parte igual. Y aun cuando esto se pudiera hacer, sería imposible mantener la igualdad, porque los viejos van constantemente muriendo y continuamente nacen nuevos habitantes. Pero es posible dividir con igualdad la renta o su equivalencia, aplicándola a fines de beneficio común. Este es el camino y el único camino por el cual la justicia absoluta puede hacerse. Este es el camino y el único camino por el cual los iguales derechos de todo hombre, mujer y niño, pueden ser reconocidos y garantidos. Como Herbert Spencer, dice: (1)

«Tal doctrina es compatible con el más alto estado de civilización; puede ser realizada sin que implique una comunidad de bienes y no necesita originar una muy seria revolución en el estado actual. El cambio requerido será simplemente un cambio de propietarios. La propiedad separada se trocaría en la propiedad común del pueblo. En vez de estar en poder de los individuos, el país estaría en manos del gran cuerpo social. En vez de arrendar sus acres a un propietario aislado, el labrador los arrendaría a la nación. En vez de pagar su renta a un agente de Sir Jhon o de Su Gracia, lo pagaría a un agente o al representante de un agente de la sociedad. Los administradores serían funcionarios públicos en vez de serlo privados y el arrendamiento la única manera de tener la tierra. Un estado de cosas dispuesto así, estaría en armonía perfecta con la ley moral. Bajo él, todos los hombres serían perfectamente iguales; todos los hombres serían del mismo modo libres para convertirse en arrendatarios. Claramente, por tanto, con tal sistema la tierra podría ser vallada, ocupada y cultivada con entera subordinación a la ley de igual libertad.»

Ahora bien, es cosa muy sencilla abolir así toda propiedad privada de la tierra y convertir a todos sus ocupantes en colonos del Estado apropiándose la renta. No son necesarias ni las leyes complicadas ni mecanismos embarazosos. Sólo es necesario gravar la tierra hasta su pleno valor. Haced esto y, sin decir palabra acerca de desposeer al propietario, sin usar la odiosa palabra *confiscación*, sin ninguna infracción de los justos derechos de propiedad, la tierra se restituiría virtualmente al pueblo, mientras que los propietarios quedarían siendo los absolutos e incondicionales poseedores de sus títulos escritos y sus escrituras de cesión. Podrían continuar llamándose a sí mismos propietarios, si lo deseaban, exactamente lo mismo que el viejo Borbón, conde de Chambord, continuó llamándose a sí propio rey de Francia; pero como, bajo este sistema, lo que pagaría el arrendatario sería recogido por el Estado, es completamente claro que el intermediario no podría sobrevivir largo tiempo y que muy pronto el ocupante de la tierra vendría a ser nominalmente el propietario, aunque en realidad sería el arrendatario del conjunto del pueblo.

Cuán hermosamente satisfaría este sencillo método toda exigencia económica; como libertados el trabajo y el capital de las cadenas que ahora los oprimen (porque todos los demás tributos podrían ser fácilmente suprimidos), se acrecentaría enormemente la producción de riqueza; como se haría la distribución conforme a la ley de la justicia secando las fuentes de la necesidad y miseria, elevando la sociedad desde sus más bajas capas y dando a todas sus partes puestos en los beneficios del avance de la civilización, apenas puede ser vislumbrado plenamente por un minucioso examen del conjunto del problema social como el que he hecho en un libro que espero que sea leído por todos los lectores de este folleto (2), puesto que en él me extiendo por un terreno más dilatado y trato muchos asuntos a los cuales aquí ni siquiera puedo referirme. Sin embargo, cualquiera puede ver que gravar la tierra hasta su pleno valor en renta equivale precisamente a tomar formal posesión de ella y arrendarla a quien fuera su más alto postor.

(De *La Cuestión de la Tierra*.)

(1) Estadística Social, capítulo IX, Sección 8.

(2) *Progreso y Miseria*.

A los que han manifestado deseos de tomar parte en el Cursillo de Ido a cargo del inteligete Prof. de Barcelona D. Pedro Marcilla, debemos manifestarles que el Cursillo empezará el próximo domingo día 2 de Octubre a las 11 de la mañana en el «Colegio del Porvenir», Mendizábal, 102 y 104.

El Cursillo es gratuito y libre. Las clases se darán todos los domingos de 11 a 12 de la mañana.

EL GRUPO «LUMO AL POPULO.»
Sabadell, Septiembre de 1932.

Confidencias

Un día el buitre de la vanidad clavó sus garras en el corazón de un hombre ingenuo, y de pronto el ingenuo sintióse legislador.

Su código sólo contenía este precepto:

«Cuando seas yunque, sufre; cuando seas mazo, da.»

Las generaciones de aquel hombre llenan hoy el mundo, y ved las confidencias que hacen a quien sabe sorprenderlas:

El Comerciante

El mostrador es mi trono; la vara de medir mi cetro; la balanza el símbolo de mi derecho subjetivo y absorbente. Trabajad, esclavos; dormid en el suelo, mientras yo duermo junto a una buena moza sobre colchones de pluma. Mi palabra os puede quitar la honra, la capacidad y el derecho a la vida. Trabajad, esclavos; bordad los encajes de mi manceba, destilad sus perfumes, avivad el fuego que ha de cocer mis manjares, y cuando os asalte la pereza, fijad vuestra vista en las pías aceradas de mi látigo. ¿Me recordáis que también fui esclavo en mis mocedades? No lo niego; pero aprended también vosotros esta máxima:

«Cuando seas yunque, sufre; cuando seas mazo, da.»

El Capataz

Ya descansaréis en el seno de la muerte; a trabajar ahora; os lo manda el amo, y aquí el amo soy yo. Me pagaréis una contribución de sangre y otra de pan, y el que así no lo haga, tema mi palabra, que le puede quitar la capacidad, la honra y el derecho a la vida. Yo tengo también mi amo y le vendo a buen precio la piel que os arranco y la vida que os robo. ¿Compañero, habéis dicho?... No, eso fué ayer; hoy mi látigo, menos pesado que el pico, más ligero que el arado, es en mi mano el cetro de un rey. Ciertamente vuestras madres y la mía fueron hermanas, pero alguien rompió mi cadena con esta máxima redentora:

«Cuando seas yunque, sufre; cuando seas mazo, da.»

El Jefe Burócrata

¡A ver, Rodríguez! Esta letra no está muy clara; en castigo cópieme treinta veces este oficio y además queda usted suspenso por diez días de empleo y sueldo.

¡Señor Pérez! Usted es una mula; váyase a la calle, que ahora mismo voy a pedir su cesantía... ¡Pues no me ha puesto Madrid con eme grande!

¡Gutiérrez! ¿A usted le parece que la muerte de un hijo es motivo suficiente para venir una hora más tarde a la oficina? Si reincide usted, le pongo de patas en el arroyo...

—Mire, don Matías, que eso no es buen modo de tratar a personas decentes...

—¡Que se...! ¡Valientes hijos de...!

—Acuérdese de cuando entró usted aquí de temporero con tres mil reales.

«Cuando seas yunque, sufre; cuando seas mazo, da.»

En la inquisición de estas pesquisas me acompañaba el Apóstol, y disgustado de mi visión amarga, le increpé:
—Tú eres culpable de tanta perversión; tú les dijiste: Horte-ra, emancípate; obrero, despierta; lacayo, crece. Quien os manda no es más que vosotros. Emancipáronse, despertaron, crecieron, mientras tú te arrastras famélico y haraposos y en

vez de sepultar en la tierra sus antiguos grilletes, los han puesto a sus hermanos.
—Dices bien: una máxima fatal, imbuida por el buitres de la vanidad en el corazón de un hombre ingenuo, nos los ha pervertido; pero yo no soy culpable; fundí el plomo que entorpecía sus cerebros, y en vez de cristalizar en instrumentos de cultura y de paz, ha cristalizado en balas...
E. BARRIOBERO Y HERRÁN.

Plumas Maestras

El Carácter.

Se ha puesto en moda el acusar de falta de carácter a los hombres de nuestro tiempo, y por todas partes se oye decir a los pesimistas que los caracteres se debilitan y desaparecen.
Una cosa son los caracteres, es decir, los rasgos distintivos de cada uno de nosotros, y desde ese punto de vista, jamás ha habido tan gran diversidad de caracteres como en nuestro tiempo, a causa de las libertades políticas y religiosas; y otra cosa es el carácter tomado absolutamente, que se podría descubrir por la fijeza de los principios, la firmeza de la decisión en las resoluciones, la perseverancia en la ejecución.

Los hombres de nuestro tiempo tienen necesidad de más carácter que los del pasado, y de aquí una desproporción que hiere la vista entre la fuerza moral que hace falta para estar a la altura de las nuevas condiciones de vida y la insuficiencia de una sociedad en la que el torrente de la política ha tiranizado los espíritus, destruyendo las convicciones y sujetando la voluntad.

El carácter necesita para formarse convicciones arraigadas y principios; y esto corresponde a la voluntad. Puede tenerse mucha energía y valor; pero si no es brotada y controlada por la razón, fruto de la reflexión, el individuo será juguete de sus pasiones.

Al carácter le es innata esa constancia en el modo de obrar, pudiendo decirse que carecen de él, los que, en un momento dado y a despecho de la razón, gozan en ser ásperos, cosa que los reduce a un estado lamentable. Si su aspereza autoritaria la hacen sentir sobre subordinados, entrafia esto, además, la carencia absoluta de la moral que engendra los sentimientos humanitarios: la discreción, la indulgencia y la bondad con que en esos casos se ejerce el poder, puede en realidad tenerse como la distintiva del carácter.

El carácter, con la edad, de fogoso se vuelve reposado; más nunca se trueca en esa irascibilidad que se ha creído dispensable en las personas mayores; su complacencia en ellos debe de ser suma y su proceder el más recto; debiendo de achacarse sus defectos de cortesía y atención a la sobra de años y falta de voluntad para sobresalir por sus buenos principios, pues el tiempo limita y decrece la acción, pero no se pierden las convicciones.

Un hombre que es circunspecto y reflexivo, de ideas avanzadas y ha tomado partido en la cosa social y religiosa y sabe dónde está la verdad, no cambia de opinión. Pero no se atreve a conformar su conducta con sus principios; descubre prejuicios etnológicos de que necesita desposeerse, pues, de otra manera, no podrá decirse que tiene carácter. Conoce la verdad, pero imperan los gérmenes atávicos.

Hay que tener en cuenta que una cosa son los sentimientos, esclarecidos por la inteligencia y afirmados y definidos por la costumbre, y otra cosa el temperamento fisiológico de la persona (colérico, sanguíneo, melancólico, flemático), así como también la disposición natural que con los años se entenebrece.

GUILLERMO HAWLEY.

Instantáneas

EL ESTATUTO DE CATALUÑA.

Ya tiene Cataluña su Estatuto. Ya se prepara a ponerse en marcha, y es ahora cuando comienza verdaderamente a estudiarlo, porque las leyes no adquieren realidad cuando se escriben, sino cuando se ejecutan. Comienza a estudiar Cataluña su Estatuto, y ha de darle cien vueltas, porque parecerá que no se le ajusta bastante a su medida o se le ajusta mal. Y en este primer forcejeo para la adaptación invertirá más o menos tiempo. Pues bien, yo deseo vivamente que invierta a la vez el máximo de buena voluntad.

¡Ciudadanos de Cataluña: tenéis ya vuestro Estatuto! Poned el ánimo resuelto desde el primer día en acomodaros a él, en ahorrarlo rápidamente a vuestra hechura, pero sin querer reformarlo, sin pretender cortes ni enmiendas.

Me diréis que yo soy un enamorado del Estatuto, por la parte de alma que he puesto en él. Quizá. Pero os digo que más bien soy un aprendiz de la política que conoce bien las verdades esenciales y sabe que no deben hacerse movimientos inútiles.

Hemos conseguido tres cosas: la Constitución, la reforma agraria, el Estatuto de Cataluña. En interés de la República y de España, debemos procurar que nadie fomente la política de revisión. Ni revisión del texto constitucional. Ni revisión de la reforma agraria. Ni revisión del Estatuto de Cataluña. Porque quien comience aquí la campaña para conseguir más, provocará en otro lado la campaña para dejar menos. Todo revisionismo será sedicioso. Y la obra de la República será sólida, si nosotros hacemos que lo sea.
LUIS BELLO.

Voces de Ultratumba

JESÚS ANTE EL MICRÓFONO.

XI.

Amados radio-oyentes de LA LUCHA: Sin duda, os llamará la atención que en mi tiempo yo y los míos hiciéramos muchos milagros y que hoy en día los que se llenan a todas horas la boca con mi nombre no obren ningún portento que valga la pena. No es que en la Tierra no se obren milagros actualmente. ¿No os parece verdaderamente un milagro la misma publicación de LA LUCHA, boicoteada como está por los cuatro costados por los que tenían el deber de haberla apoyado con la más grande decisión? Sin embargo, LA LUCHA no ha dejado de publicar un solo número en lo que va de año, y creedme que yo, que estoy en las interioridades de los que la hacen, os puedo asegurar que vive de milagro. En cambio, ahí tenéis «España Evangélica» que, con sus 2000 números de tiraje y los cuantiosos donativos que continuamente se le hacen, ha tenido que suspender la salida de algunos números por falta de... fe. Los que hacen LA LUCHA les dijeron tiempo ha a los que hacen «España Evangélica» la manera de hacer milagros; pero ellos, que son más incrédulos que los habitantes del antiguo Nazaret, a donde no me fué dado hacer ningún milagro, a causa de su incredulidad, no les hicieron caso, y, al cantarles las verdades a los protestantes, como yo se las canté a aquellas gentes, se llenaron de ira y no los han expulsado, como hicieron conmigo; pero quizá algunos de ellos han concebido la idea que concibieron los fanáticos de mi tiempo, de despeñarme desde la cumbre del monte en donde la ciudad estaba edificada. Aquí todo el mundo hace milagros, menos los que se llaman cristianos, que andan más corridos que unas monas. Los idealistas de todas layas, llenos de fe y de entusiasmo, ven que sus filas se cubren de prosélitos y los que se llaman cristianos, estupefactos y haciéndose cruces, no aciertan a explicarse el fenómeno, lo cual pone bien de manifiesto lo cortos de alcances que son. Y es que todo el mundo, excepto los que se llaman cristianos (¡qué vergüenza me da que se apelliden tales!), está animado de la misma fe que a mí me animaba cuando fuí a Capharnaum a escoger los hombres que me ayudasen en mi ministerio. Ya sabéis que no escogí a los que eran tenidos por sabios ni por grandes, ni tampoco busqué a los que me tenían que ayudar de entre los ricos. Los preferí entre humildes pescadores de peces, que me sirvieron maravillosamente para pescar almas. Hoy son menospreciados los que huelen a brea y a pescado. Son preferidos los que visten acicaladamente, los que han pasado por seminarios e institutos, en donde se enseñan fórmulas rancias y atávicas, verdaderos anacronismos, por mentalidades atrasadísimas, incapaces de contemporizar con los hombres progresivos de vuestra época. Mi Filosofía, sencilla y comprensiva, eminentemente humanista y emancipadora, ha sido convertida en un verdadero galimatías, en una argolla insufrible para el Pueblo, que la detesta con toda el alma. ¡Qué humillación, qué terrible humillación es la que tengo que sufrir, por culpa de los que se dicen ser mis representantes, cuando son mis verdaderos enemigos! La pena que me produce el ser odiado por quienes fuí gozoso colgado en el Madero, no es para ser contada. ¿Qué he de hacer en tan desconsolador y bochornoso caso? Empuñar el látigo con la misma indignación y en la misma forma con que lo hice con los mercaderes del templo, apostrofar con los dicitos más vibrantes a los nuevos fariseos, a los nuevos levitas y escribas, sucesores legítimos de los que me crucificaron. Creed que tengo tela para rato para limpiar mi campo de la mala hierba que de él se ha enseñoreado. Os pido paciencia, hermanos, si me hago pesado. Hay una verdadera necesidad de no dejar títire con cabeza entre los que se dicen representantes míos, de limpiar de bicharracos mi campo y de cortar con mi bisturí toda la gangrena y podredumbre que invade el cuerpo cristiano.
Hasta muy pronto.

JESÚS DE NAZARET.

(Por la retransmisión, PROMETEO).

EL TABACO Y LOS JOVENES

El muchacho que fuma está minando sus fuerzas físicas. En las regatas y carreras de bicicletas, en los juegos de bolos y barra, así como en todos los ejercicios atléticos, no hay esperanza para el fumador habitual que se ponga en competencia con un hombre de costumbres puras, limpias y moderadas. Recientemente, se han hecho algunos estudios, altamente provechosos e instructivos, para todos los muchachos que fuman. De 1187 alumnos a quienes se talló en la Universidad de Yale, se notó que, los que no fumaban aventajaban a los que usaban el tabaco; veintidós por ciento en peso, el veintinueve y medio en altura, el diecinueve en la circunferencia del pecho y el sesenta y seis en la capacidad del pulmón. Medidas tomadas en el Colegio de Amherst, indicaron diferencias todavía mayores en favor de los que no fuman.

Ante hechos semejantes, ningún joven sensato puede entregarse al vicio de fumar, o continuarlo, si es que ya ha contraído ese hábito.

H. T. WAGNER.

PROPAGUE Y SUSCRÍBASE V.
A "LA LUCHA".

EL LIMON

Usos Medicinales

El zumo, la corteza y hasta las semillas del limón tienen aplicaciones medicinales. El primero, se emplea como antídoto en casos de envenenamiento por substancias alcalinas, tales como la potasa, cosa, amoníaco, etc.

Sirve, asimismo, para cohibir las hemorragias nasales, aplicándose en este caso mediante algodón hidrófilo.

Los vómitos de sangre, ocasionados por hemoptisis, han sido combatidos con éxito empleando las limonadas.

El limón es excelente remedio contra un gran número de indisposiciones.

El zumo, diluido con agua, en gárgaras, combate las anginas catarrales, particularmente en su primer período. Aunque al gargarizar se siente escozor, no debe alarmarnos, pues es conveniente suceda así.

La inflamación disminuye y la acción astringente y desinfectante del jugo detiene el desarrollo de las anginas. Igual resultado se obtiene haciendo toques en la garganta con el zumo puro, mediante un pincel.

Para los desórdenes intestinales, tan frecuentes en verano, son de incalculable utilidad las limonadas azucaradas. También se recomiendan en caso de insolación. Cuando se quiere apagar la sed, nada mejor que mezclar zumo de limón al agua, con lo cual se tonifica y desinfecta la mucosa gastro-intestinal.

La limonada azucarada, caliente, es superior contra los resfriados, si se toma en el lecho, pues provoca sudor.

Si se bate una clara de huevo y se mezcla con el jugo de un limón, se tendrá un líquido eficaz contra la ronquera.

Mejor todavía que el zumo, obra contra las fiebres intermitentes la corteza de limón, ligeramente tostada y molida, a la dosis de treinta gramos en una taza de agua caliente, tomada una vez al día en el curso de una semana.

Unas cuantas gotas de zumo de limón en una tacita con café calman la jaqueca y su acción es más rápida, si se toma en el instante mismo de aparecer el dolor.

En la terapéutica moderna, se acentúan las indicaciones del zumo de limón como medio de luchar contra los cálculos renales, de la vejiga y del hígado, así como para la dermatosis o enfermedades de la piel en general.

COLABORADOR ANÓNIMO.

Maremágnum

Con el presente número, nuestros corresponsales-paqueteros recibirán un Estado de Cuentas que alcanza hasta el tercer trimestre del año actual.

Mucho agradeceremos a los interesados que, tan pronto reciban dicho Estado, se apresuren a liquidar sus cuentas, pues la buena marcha del periódico así lo demanda.

Gracias anticipadas.

* * *

Rogamos a nuestros colaboradores no se impacienten, si no ven sus escritos publicados tan pronto como desearían. Los guardamos todos, y los que verdaderamente encajen con la orientación del periódico irán a su debido tiempo.

* * *

A fin de evitar retraso a la salida del periódico, hemos empezado el tiraje de este número por la primera y última páginas, y aunque *Laboro* lo hemos corregido cuidadosamente con los originales, al recibir las pruebas del Sr. Marcilla, nos encontramos con algunas erratas, que ya no nos ha sido posible corregir.

Dispénsesenos.

Imp. Gutenberg, Cra. Barcelona 48.

SABADELL.



REDAKTERO: Pedro Marcilla.

Menéndez Pelayo, 27, BARCELONA (Hispania). Omno koncernanta ica pagino (artikli, libri e jurnali), esas senda al adreso supre dicita.

Ido-Suplemento di LA LUCHA.

Nependanta organo por la Propagado dil Linguo Internaciona IDO, inter la Latin-Amerikana Rasi.

Suprimamos las Barreras Lingüísticas

El idioma auxiliar internacional no pretende suplantar las lenguas vernáculas. Todo aquel que desee conocer la literatura, el arte, el espíritu de un pueblo, puede y debe estudiar un idioma nacional. Pero, para las relaciones internacionales, no significa hoy nada la posesión de tres o cuatro idiomas extranjeros. Además, el estudio de éstos, es muy costoso; requiere largo tiempo, y, sin la convivencia entre los naturales del país correspondiente, jamás llegan a dominarse.

Los tiempos modernos exigen ahorro de energías; y, para tener un conocimiento general de los hechos más salientes en todos los medios del humano saber, no hay más solución que la adopción de un idioma auxiliar internacional. Pero éste debe ser la quintaesencia de las lenguas naturales, condición que hoy sólo reúne el IDO (esperanto reformado) que, por tener la mayor parte de sus raíces comunes a las grandes lenguas neolatinas, es sumamente fácil de aprender y lo comprende, sin previo estudio, cualquier persona de regular cultura.

Su gramática, basada en principios lógicos, se aprende sin maestro, con sólo leerla tres o cuatro veces. El artículo invariable es LA para todos los géneros y números; ejemplo: la patro (el padre), la matro (la madre), la infanti (los niños); la terminación del sustantivo, en singular es o, en plural i; kavalo (caballo), kavali (caballos).

El adjetivo termina en a: bela, bona, alta, etc.; el adverbio en e: hike (aquí), ibe (allí), rapide (rápidamente), etc.

El verbo termina en ar y la conjugación es una sola para todos los verbos. El tiempo presente termina en as para todas las personas; ejemplo: me skribas, tu kantas, il kuras, ni manjas. En is termina el tiempo pasado: me promenis, ili dormis. En os el futuro: tu venos, el dansos, vu lektos. El condicional termina en us: me kantus (yo cantaré). El imperativo en ez: lektez (leed).

Por este breve resumen se comprende la facilidad de la gramática, en la que no hay excepción ni irregularidad de ninguna clase. Basta, pues, conocer las raíces de las palabras y aplicar estas reglas para hablar y escribir el idioma con la misma perfección que la lengua materna. Con su uso os serán asequibles las ideas de vuestros hermanos de otros pueblos y otras razas.

Para combatir la guerra, para la realización de la fraternidad humana, estudiad el Ido, lengua clara, eufónica y sencilla, con la que se ha dado solución científica al problema de la lengua internacional.

Con la posesión del Ido, suprimiremos las barreras lingüísticas.

PEDRO MARCILLA.

Pro Ke... Porque...

Ili venis e questionis me:
—Ka tu kredas a Deo?
Me respondis:
—Yes, me kredas!
—Lore, pagez por konstruktar templi e monakeyi, por sustenar arki-episkopi, episkopi, monaki e sacerdoti.

Pro ke me kredis a Deo, me devis pagar por konstruktar templi e monakeyi, sustenar arki-episkopi, episkopi, monaki e sacerdoti. Por facar ico, me diminutis la panopeci di me, di mea infanti e di mea spozino

Ili itere venis e questionis me:
—Ka tu volas ke tua patrio divenez glorioza?

Me respondis:
Yes, me volas ke mea patrio divenez glorioza!

—Lore abandonez tua spozino ed infanti ed asociéz tu a l'armeo por kombatar.

Pro ke me volis ke mea patrio divenez glorioza, me abandonis la spozino e l'infanti, asociis me a l'armeo e kombatis. Fola kuglo vundis me en ula loko, ed on amputis a me ula membro. Quankam me pendis sur olua stumpo l'obtenita kruco, mea stulta spozino facis a me skandalo: el insultis la kruco e regretis la perdita membro.

Ili itere venis e questionis me:
—Ka tu valoras ke paco regnez en nia lando?

Me respondis:

Vinieron y me preguntaron:
—Crees en Dios?
Yo respondí:
—Sí, creo!
—Entonces, paga para la construcción de templos y conventos, para sostener arzobispos, obispos, monjes y sacerdotes.

Porque yo creía en Dios, tuve que pagar para la construcción de templos y conventos, para sostener arzobispos, obispos, monjes y sacerdotes. Para hacer esto disminuí la ración de pan de mi esposa, de mis hijos y la mía.

Vinieron nuevamente y me preguntaron:

—Quieres que tu patria sea gloriosa?

Yo respondí:
—Sí, quiero que mi patria sea gloriosa.

—Entonces, abandona a tu esposa y a tus niños y únete al ejército para combatir.

Porque yo deseaba que mi patria fuese gloriosa, abandoné a mi esposa y a mis niños, me asocié al ejército y combatí. Una bala perdida me hirió en cierto sitio y se me amputó cierto miembro. Aunque sobre sus restos colgué la cruz obtenida, mi estúpida mujer me promovió un escándalo, insultó la cruz y se condeolizó del miembro perdido.

Vinieron de nuevo y me preguntaron:

—Quieres que la paz reine en nuestro país?

—Yes, me volas ke paco regnez en nia lando!

Lore, prenez l'armi por sufokar la revolto.

Pro ke me volis ke paco regnez en nia lando, me prenis l'armi ed iris kun l'altra pacifisti sufokar la revolto. Ni brulis la vicina provinco, e mea kamaradi spoliis, mortigis e violacis. Altra pacifisti facis la samo en mea provinco. Kande pos 10 monati ni finis la pacifado, me esis privaciata de la mandibulo, e mea spozino esis gravida da ul altra pacifisto.

Pos ica tempo, on ne plus questionis me pri irga deziro. La vivo divenis a me nesuportebla, e mea unika konsolaco esis l'alkoholo.

Pro ke me kredis a Deo, pro ke me volis ke mea patrio divenez glorioza e ke paco regnez en mea lando, me diminutis la panopeci di me, di mea infanti e di mea spozino; me perdís la mandibulo ed ankore ul membro, e mea spozino parturis infanto, qua ne esis mea filio.

A. KOFMAN.

Yo respondí:

—Sí, quiero que la paz reine en nuestro país!

—Entonces, toma las armas para sofocar la revolución.

Porque yo deseaba que la paz reinase en mi país, tomé las armas y fui con otros pacificadores a sofocar la revolución. Incendiamos la provincia vecina y mis camaradas saquearon, mataron y violaron. Otros pacificadores hicieron lo propio en mi provincia. Cuando, después de 10 meses, terminó la pacificación, yo me encontré privado de la mandíbula y mi esposa embarazada por otro pacificador.

Después de este tiempo, no se me volvió a preguntar sobre ningún otro deseo. La vida se me hizo insostenible y mi único consuelo era el alcohol.

Porque yo creía en Dios, porque deseaba que mi patria fuese gloriosa y que la paz reinase en mi país, disminuí mi ración de pan, la de mi mujer y la de mis hijos; perdí la mandíbula y cierto miembro y mi esposa ha dado a luz un niño que no es mío!

Traducción de PUERULO.

Nun (sin -e como primitivo)=en el tiempo presente, al presente, ahora.

Olim (sin -e como primitivo)=en tiempo más o menos antiguo.

Sempre=siempre, en todo tiempo.

Seque (del sustantivo sequo, (continuación)=en la continuación, como continuación.

Frue=temprano, pronto.

Balde=en tiempo próximo.

Tarde (de tarda)=en tiempo, instante o próximo con relación a otro fijado o acostumbrado.

Erste=no antes que... Me venos erste morgo (vendré mañana) (precisamente ese día, ni antes ni después).

Hiere=ayer, en el día que precede a este (al actual).

Morgo=mañana, en el día que sigue a éste.

Jus (sólo con tiempo pasado)=justamente en el instante anterior:

Il jus ekiris (él acaba de salir).

Quik=sin la mínima demora o retardo: facez quik ta laboro, nam ol tre urjas. (Haz inmediatamente ese trabajo, pues urge mucho).

Ja=ya. Ej.: Il ja manjis omno (él ya se ha comido todo).

Ne ja, para cosa que no ha ocurrido en el instante presente: il ne ja arivis, ma il quik arivos (él todavía no ha llegado, pero llegará en seguida).

Compendio de la «Kompleta Gramatiko Detaloza», escrita en IDO por el marqués L. de Beaufront, principal autor de esta lengua.

Versión Española de PEDRO MARCILLA

Los que vienen de sustantivos pueden expresar circunstancia de tiempo, de lugar, de manera, etc. Ejemplo: jorne, dun jorno (de día, durante el día); nokte, dum nokto (de noche, durante la noche); dome, en la domo (en la casa); heme, en la hemo (en la casa de uno, paterna, solariega); aere, en la aero (en el aire); veturo, per veturo (en coche, en carruaje); pede, per la pedi (a pie), etc.

Con relación al sentido, Ido tiene adverbios de cantidad, de lugar, de afirmación, de negación o duda, de manera.

Adverbios de cantidad. —Ya conocemos los que se usan para los grados de comparación: plu, min, tam... kam, maxim, minim, tre.

Añadamos plus, minus, muy usados en matemáticas o en sentido matemático $\frac{1}{2}$, —.

Plu, min, maxim, minim, reciben la desinencia -e cuando son adverbios aislados. Estos siempre siguen al verbo que modifican: Il ne povas spensar plue. (El no puede gastar más). Vu ne povas donar mine. (Usted no puede dar menos). Li recevis maxime, minime (de omni). Ellos recibieron lo más, lo menos (de todos).

Para indicar que el grado constantemente crece o disminuye, se usa la expresión: sempre plue (o: sempre plu multe); sempre mine (o: sempre min multe). Ej.: Me amas lu sempre plue (o: sempre plu multe). (Le amo cada vez más); il laboras sempre mine (o: sempre min multe). (El trabaja cada vez menos).

Pluse, minuse, indican, como los signos $\frac{1}{2}$, —, adición o sustracción: posez 1 manjilaro pluse, 1 manjilaro minuse sur la tablo, nam ni havos un repastano pluse, minuse. (Pon un cubierto más, un cubierto menos en la mesa, pues hoy tendremos un comensal más, menos).
Maxime, minime, =en la más gran-

de, en la más pequeña cantidad [o grado: vu laboris, produktis maxime, minime (de omni). (Usted ha trabajado, ha producido más, menos (de todos).

Maxim posible, minim posible (sin artículo, si no son sustantivos expresos o fácticos): venez maxim balde posible (ven lo más pronto posible); la maxim granda nombro posible (el mayor número posible); bruissez minime posible (haced el menor ruido posible).

Admaxime, adminime: ni esos kin adminime e dek admaxime (Seremos cinco por lo menos y diez todo lo más).

Proxime, que traduce las formas españolas poco más o menos, aproximadamente. Ej.: La asistanti esis, kina-dek, o: kina-dek e kin proxime. (Los asistentes eran 50 o 55 aproximadamente). Esis tri kloki, o: tri kloki proxime. (Eran las 3 o las 3 poco más o menos).

Sat=en suficiencia: sat richa, sat kurajoza (suficiente rico, suficiente animoso, valeroso); pri glorio, honori ed influo il havas sat multe. (Sobre gloria, honores e influencia, él tiene demasiada).

Tro (troa, troe) implica idea de exceso: tro richa, tro benigna (demasiado rico, demasiado benigno).

Finalmente, existen los adverbios ya estudiados anteriormente: kelke, multe, poke, quante, tante, irge quante.

Los adverbios de tiempo son:

Kande (relativo o interrogativo)=cuando, en el tiempo, en el instante en que.

Dume (de la preposición dum)=durante, mientras; dum ta tempo durante ese tiempo).

Fine. (del sustantivo fino (fin)=finalmente, al fin, como fin).

Lore (de la prep. lor)=entonces; ye ta epoko, tempo (en aquella época, tiempo).

Movimiento Idista

Latvia (Letonia). Los esperantistas trabajan denodadamente para contener el avance idista; pero éste sigue adelante. Las sociedades que más se destacan son la Ido-Societo Defirs de Jelgava (Mitau) y la de Leipaja (Libau). Continúan los cursos de Ido en la Universidad de la ciudad de Hansa.

—**Holanda**. Kiftiern. (Federación Internacional de correspondencia Idista Obrera). Redaktor principal de la revista *Kiftiern* (órgano de dicha Federación) es el doctor Robert Foddik, Bolks beekstr, 38, Holanda. Esta Federación quiere fortalecer el movimiento obrero mundo — lingüístico por mediación de la correspondencia Internacional.

Hungría. La Federación Idista Húngara nos comunica que, apesar de las circunstancias desfavorables, ha podido celebrar su 10 aniversario con toda solemnidad. Su gran actividad y prosperidad se debe a que se reúne dos veces por semana, por lo menos. La aparición del Diccionario Húngaro-Ido ha tenido un éxito rotundo y ha hecho que se den varios cursos de Ido. Nuestro compañero José Csalkai puede estar satisfecho.

—Los idistas de Keeskemet, Hod-Mezo-Vasarhely, Miscolc, Sopron, Debrecen y Perkupa sostienen un lazo fuerte por medio de correspondencia y visitas entre sí. Todos los idistas deben imitar a aquellos compañeros.

España. En Badalona se ha fundado la *Sección Idista* en la calle Torrosa, 40. En Barcelona se da un curso oral en la calle de Sans, 66. La Sociedad Idista Española Premiá 35, Barcelona, continúa su curso por correspondencia.

FERRERES.